



# Licenciatura en Español

## Literatura Española II

Juan Miguel Rosa

**La literatura española en la  
democracia**

Clase 15



GOVERNO DO BRASIL

Presidente da República  
DILMA VANA ROUSSEFF

Ministro da Educação  
ALOIZIO MERCADANTE

Diretor de Ensino a Distância da CAPES  
JOÃO CARLOS TEATINI

Reitor do IFRN  
BELCHIOR DE OLIVEIRA ROCHA

Diretor do Câmpus EaD/IFRN  
ERIVALDO CABRAL

Diretora Acadêmica do Câmpus EaD/IFRN  
ANA LÚCIA SARMENTO HENRIQUE

Coordenadora Geral da UAB /IFRN  
ILANE FERREIRA CAVALCANTE

Coordenador Adjunto da UAB/IFRN  
JÁSSIO PEREIRA

Coordenadora do Curso a Distância  
de Licenciatura em Letras-Espanhol  
CARLA AGUIAR FALCÃO

LITERATURA ESPANHOLA II  
CLASE 15

La literatura española en la democracia

Professor Pesquisador/conteudista  
JUAN MIGUEL ROSA

Diretor da Produção de  
Material Didático  
ARTEMILSON LIMA

Coordenadora da Produção de  
Material Didático  
ROSEMARY BORGES

Revisão Linguística  
LUCAS PALMIERI

Coordenação de Design Gráfico  
LEONARDO DOS SANTOS FEITOZA

Diagramação  
LUANNA CANUTO DA ROCHA

---

R788l Rosa, Juan Miguel.  
Literatura española II / Juan Miguel Rosa. – Natal : IFRN, 2014.  
15 v. : il. color.

ISBN 978-85-8333-024-0

1. Língua espanhola – Estudo e ensino. 2. Literatura espanhola –  
Estudo e ensino. 3. Teatro espanhol – Estudo e ensino. I. Título.

CDU 811.134.2

---

Ficha elaborada pela Seção de Processamento Técnico da Biblioteca  
Sebastião Fernandes do Campus Natal Central do IFRN.

## Presentación y objetivos

---

La última clase de nuestro curso nos permitirá conocer las principales tendencias de la literatura española en el último cuarto del siglo XX y los primeros años del XXI, es decir, desde el fin de la dictadura franquista y la recuperación de las instituciones democráticas hasta nuestros días. Las dos últimas décadas del pasado siglo fueron para España un periodo de gran efervescencia artística y cultural, como no podía ser de otra manera tras 40 años en los que la libertad de expresión estuvo seriamente coartada. Con la recuperación de la democracia y la incorporación de España a la Unión Europea, la cultura obtuvo un apoyo institucional sin precedentes, del que lógicamente se benefició la literatura. La narrativa ocupó definitivamente el primer lugar en las preferencias del público por delante del teatro y de la poesía, aunque cabe señalar que ésta última, pese a adoptar un carácter minoritario que mantiene hasta hoy, experimentó también un boom sin precedentes: según Cabrales y Hernández (2009), solo en 1991 se editaron en España más de 1.300 libros de poemas, superando cualquier registro anterior. El teatro, por su parte, vivió una época de crisis de la que resurgió gracias al apoyo de las administraciones públicas.

Los objetivos de esta lección son:

- Comprender las principales tendencias de la literatura española desde 1975 hasta la actualidad.
- Conocer a los principales autores de narrativa, poesía y teatro en esos años.



## Para empezar

Como bien saben los historiadores, resulta muy difícil – y no poco arriesgado – analizar los grandes hitos en la historia de la humanidad sin la necesaria distancia temporal. La comprensión que actualmente tenemos del siglo XX será probablemente más completa dentro de 100 años, cuando la perspectiva histórica nos haya aportado nuevos enfoques sobre los principales acontecimientos de una centuria particularmente convulsa. La historia de la literatura no es ajena a este fenómeno, por lo que la revisión que aquí iniciamos sobre las principales tendencias de las letras españolas en las últimas décadas debe ser tomada con todas las precauciones posibles, pues el paso del tiempo podrá llevarnos tanto a reconsiderar la importancia de los fenómenos analizados como a identificar otros que hoy, sin la distancia necesaria, puedan pasarnos desapercibidos. En cualquier caso, es posible reconocer ya algunas tendencias significativas en la cultura de masas de finales del siglo XX y principios del XXI, tendencias con efectos determinantes sobre la literatura de esta época. Por ejemplo, el surgimiento de un concepto abstracto y con frecuencia inasible conocido como posmodernidad:

Teóricos como Jacques Derrida o Umberto Eco han definido la posmodernidad como un tiempo posterior a la idea de modernidad que se concibió a finales del siglo XIX. La posmodernidad niega la idea de progreso; un tiempo que condensa la influencia y los estilos de todos los tiempos, donde todo se vuelve frágil, y hasta los valores y los significados son líquidos. No es casual que en esta época, para algunos estudiosos iniciada hacia finales de los 60, se hayan dado importantes cambios en la evolución de las ideas como revoluciones políticas, juveniles, y hasta la revolución sexual y el movimiento hippie. [...] La era de la seducción, diría Lipovetsky, la época de los deseos a la carta. Hoy podemos ver el consumismo por todas partes como una tentación arrolladora; es la era de la acumulación y de la libertad de elegir cada vez entre más opciones para adoptar a nuestro gusto. En esta era del autoservicio, en la que proliferan las fuentes de información, las maestrías a domicilio, los exámenes de personalidad, las habilidades e inteligencia por Internet, las tecnologías a la carta, todo está sufriendo una evolución hacia la gratificación inmediata y, por lo tanto, hacia la soledad. Como afirma Lipovetsky, es el “predominio de lo individual sobre lo universal, de lo psicológico sobre lo ideológico, de la comunicación sobre la politización, de la diversidad sobre la homogeneidad, de lo permisivo sobre lo coercitivo”. (PÉREZ CERVANTES, 2009, s/p)

El italiano Umberto Eco – escritor, filósofo y especialista en semiótica – sostiene que uno de los rasgos de la posmodernidad es la imposibilidad de ir más allá de la vanguardia o de la modernidad sin repetir soluciones anteriores, es decir, sin volver a lo ya intentado. En el campo de la literatura, esto se traduce en la recuperación de subgéneros narrativos como la novela histórica y la novela negra – a menudo fusionados en ficciones históricas muy del agrado del público –, en la constante mezcla de géneros y en una “renuncia a utilizar la novela como medio de interpretar el mundo” (CABRALES; HERNÁNDEZ, 2009, p. 215). Rasgos posmodernos que, como veremos, están presentes en la literatura española más reciente.



## 1- La novela en la España democrática

### Contexto histórico

Tras la muerte en 1975 del dictador Francisco Franco se inicia en España un proceso de transición democrática que permite la celebración de elecciones libres en 1977 – las primeras en algo más de 40 años – y la aprobación de una Constitución democrática en 1978. Con la llegada del Partido Socialista al Gobierno tras su abrumadora victoria electoral de 1982 se cierra simbólicamente la transición a la democracia, y a partir de ese momento se acelera el proceso de inserción de España en la normalidad democrática internacional, ejemplificado con su ingreso en la Unión Europea en 1986.

La España que emerge de casi 40 años de dictadura es un país con urgencias históricas no solo en la esfera política – centrada en la recuperación del normal funcionamiento democrático –, sino también en el ámbito cultural. El ingreso en la Unión Europea en 1986 permite el acceso a sustanciales recursos financieros (los llamados fondos de cohesión)

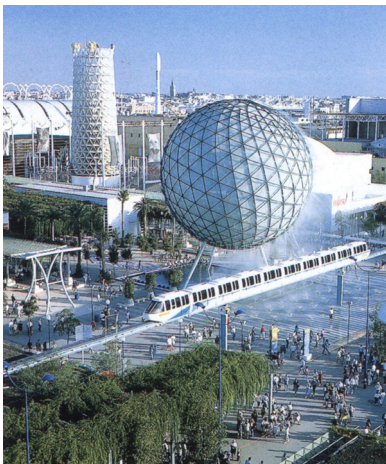


Fig. 01

que llegan, además, en un periodo de bonanza económica, lo que permite un incremento del consumo del que se beneficia el mundo de la cultura. La industria editorial, que ya había vivido un crecimiento muy significativo en los últimos años del franquismo, se fortalece aún más, y las administraciones públicas se vuelcan en el apoyo a iniciativas culturales de toda índole. Proliferan premios y certámenes literarios, emerge una sólida industria cinematográfica – muchas novelas de los 80 y 90 fueron adaptadas al cine – y España vuelve a posicionarse en el mapa con acontecimientos de repercusión internacional como la Exposición Universal de Sevilla, los Juegos Olímpicos de Barcelona o la designación de Madrid como Capital Europea de la Cultura; todos estos fastos – a los que se añade la conmemoración del quinto centenario del

descubrimiento de América – tienen lugar en 1992, una fecha que de alguna manera marca la consagración de España como un país moderno y, principalmente, normal.

### La narrativa española entre dos siglos

Como señalan Cabrales y Hernández (2009), la España democrática vivió ya en sus primeros años un extraordinario **auge de la narrativa**, tendencia que se mantiene hasta nuestros días. La novela se impuso definitivamente como principal género literario, heredando de la poesía y del teatro todo el prestigio y la repercusión social que estos géneros habían tenido en épocas anteriores.



Cabía pensar que, desaparecido el fantasma de la censura, la narrativa española de los años 80 estaría dominada por las obras críticas con la dictadura. Sin embargo, y aunque sí hubo novelas muy reseñables con ese trasfondo político, lo que se impuso en aquel momento de recuperada libertad fue el **placer de narrar**. Tras la experimentación de los años 70 – cuyos excesos, como vimos en la lección 12, llegaron en algunos casos a enajenar al lector medio –, un público ávido por historias con argumento reconocible encontró una generación de escritores que deseaban recuperar el gusto por la narración. Como explica el filólogo Francisco Quevedo García.

A priori, a partir de 1975 se daban todas las premisas para esperar de la literatura un aluvión en cascada de obras que, sin la censura por medio, criticara sin tapujos el estado dictatorial que había vivido España durante casi cuarenta años. Por fin, los españoles se habían liberado de un corsé y las carnes apretadas y enrojecidas por la presión se lanzarían en busca de su espacio natural. Esta metáfora del corsé pretende interpretar lo que se vivía por aquel entonces: un clima de transición, de rencor, pero también de ilusiones por lo que se avecinaba. La literatura reflejó muy bien el escenario que, contra el pronóstico general, empieza a despuntar en la sociedad española. De aquella esperada crítica voraz y duradera hacia el franquismo, hacia sus protagonistas y hacia todas las ramificaciones que fomentó, se pasó aceleradamente a una España que prefirió pasar página cuanto antes. [...] La novela española pronto engarza tras la salida de la dictadura con los modelos posmodernistas, de los que prima en la novela sobre todo un aspecto: la narratividad. (QUEVEDO, 2005, p. 485)

En la misma línea se pronuncia Ocasar (1997), aunque este autor considera que el gran florecimiento literario esperado tras el franquismo no llegó a producirse:

Después de la muerte de Franco parecía que se iniciaba el tiempo de la libertad artística, de la eclosión de todo lo que hasta entonces había estado oculto o no había podido ser dicho. Sin embargo, el gran fruto literario que se esperaba está aún por llegar. [...] Como tantas otras corrientes literarias, la novela experimental acabó cansando al público y a los propios autores. [...] Así que las tendencias novelísticas aparecidas después de la muerte de Franco han caminado por la vía de la reconstrucción del panorama literario tradicional. En general predomina lo que se ha llamado “el placer de contar”, la vuelta a la historia, a la simplicidad argumental, a la linealidad. (OCASAR, 1997, p. 125)

Entre los novelistas que al éxito comercial han sumado en estos años el reconocimiento de la crítica podemos destacar nombres como el de **Eduardo Mendoza** (Barcelona, 1943), cuya novela *La verdad sobre el caso Savolta* (1975), ambientada en la turbulenta Barcelona de principios del siglo XX, es señalada como paradigma de la nueva narrativa que habría de imponerse en la España democrática:

Era evidente que Mendoza, ante todo, ofrecía una historia interesante en sí misma que, incluso, venía reforzada por algunos elementos de suspense. Esa anécdota, además, tenía como referente la constatación de un estado social. Sin embargo, no era una novela por completo al modo tradicional porque incorporaba elementos formales de corte vanguardista que permitían en-

troncarla con la reciente moda experimental, si bien su experimentalismo era más que comedido. De tal modo, Mendoza había acertado a formular un libro apto para ser recibido con atención por los sectores más inquietos y que, a la vez, ofrecía una historia convencional; un libro, digamos, a la par clásico y moderno. Lo que más importa, con todo, del Caso Savolta..., desde la perspectiva histórica que aquí nos concierne, es que su autor intuyó y condensó el tipo de narración que demandaban las letras de aquel momento. Era una vuelta al viejo gusto por contar, al clásico relato cervantino que puede tener otros valores —desde humorísticos hasta morales— pero que se fundamenta en la narración de una historia. (SANZ VILLANUEVA, apud QUEVEDO, 2005, pp. 483-484)

Además de Mendoza, cuya obra incluye otros títulos fundamentales como *La ciudad de los prodigios* (1986) – de nuevo con Barcelona como protagonista – o *El año del diluvio* (1992), entre los autores fundamentales de la narrativa española contemporánea destaca con luz propia **Javier Marías** (Madrid, 1951), que saltó a la fama en 1992 con *Corazón tan blanco*, novela de resonancias shakesperianas a la que seguirían títulos clave de la última narrativa española como *Mañana en la batalla piensa en mí* (1994), *Negra espalda del tiempo* (1998) o la que es hasta la fecha su obra más monumental, *Tu rostro mañana*, más de 1.500 páginas distribuidas en tres tomos (*Fiebre y lanza*, 2002; *Baile y sueño*, 2004; y *Veneno y sombra y adiós*, 2007). Miembro de la Real Academia desde 2006, Marías es uno de los novelistas españoles con mayor proyección internacional: su obra ha sido traducida a 40 idiomas y publicada en 50 países, y acumula reconocimientos dentro y fuera de España. Una muestra de la posición que ocupa Marías en el panorama literario universal es el hecho de que siete de sus libros hayan sido recientemente incorporados a la colección *Modern Classics* de la prestigiosa editorial británica Penguin, un honor que antes solo habían recibido otros cinco autores en lengua castellana: Jorge Luis Borges, Federico García Lorca, Gabriel García Márquez, Octavio Paz y Pablo Neruda.

La nómina de los principales novelistas españoles contemporáneos continúa con el también miembro de la Real Academia **Antonio Muñoz Molina** (Úbeda, Jaén, 1956), premio Príncipe de Asturias de las Letras en 2013 y autor de obras unánimemente reconocidas como *El invierno en Lisboa* (1987) o *El jinete polaco* (1991), que le valieron sendos Premios Nacionales de Narrativa; otros nombres importantes son los de **Juan José Millás** (Valencia, 1946), que obtuvo idéntico galardón en 2008 por *El mundo*, y **Arturo Pérez Reverte** (Cartagena, 1951), académico desde 2003 y autor de novelas de intriga histórica de gran éxito comercial como *El maestro de Esgrima* (1988) o *La tabla de Flandes* (1990).

Entre los autores que iniciaron su carrera literaria aún durante el franquismo, cabe destacar las aportaciones de los catalanes **Manuel Vázquez Montalbán** (1939-2003) y **Juan Marsé** (Barcelona, 1933). El primero, que se dio a conocer inicialmente como poeta – en la nómina de los *novísimos* –, acabaría consagrándose principalmente como novelista, tanto con la serie de novelas policiacas protagonizadas por el detective Pepe Carvalho como por obras más ambiciosas como la *Autobiografía del general Franco*

(1992), brillante ejercicio de demolición de la figura del dictador, o *Galíndez* (1990), ficción basada en la historia real del secuestro y posterior desaparecimiento, en 1956, del exiliado vasco Jesús de Galíndez, presuntamente por orden del dictador dominicano Rafael Leónidas Trujillo. Juan Marsé, por su parte, obtuvo el reconocimiento literario con *Últimas tardes con Teresa* (1966), novela con fuerte carga experimental de la que hablamos en la clase 12. En el año 2000 ganó el Premio Nacional de Narrativa por *Rabos de Lagartija*, ambientada en la Barcelona de la posguerra – Marsé se caracteriza por su recuperación de la intrahistoria del franquismo – y en 2009 vio reconocido el conjunto de su obra con la concesión del Premio Cervantes.

Huelga decir, para completar este repaso, que a la narrativa española del último cuarto del siglo XX siguieron contribuyendo de forma activa autores que ya estaban plenamente consagrados, como **Camilo José Cela** o **Miguel Delibes**, fallecidos respectivamente en 2002 y 2010.

En este panorama de amplísima variedad, Cabrales y Hernández (2009) sintetizan así las principales **tendencias** de la novela española tras la recuperación de la democracia:

- **Guerra Civil y franquismo**: aunque, como dijimos, la Guerra Civil y la dictadura franquista no fueron objeto de atención en la medida en que podría esperarse, varias novelas de la época de la transición y de los años 90 se ambientaron en ese periodo fundamental de la historia contemporánea española, casi siempre desde la óptica de los perdedores de la guerra. Destacan, por ejemplo, *Herrumbrosas lanzas* (1983-1986), en la que **Juan Benet** recupera el territorio fantástico de *Volverás a Región*; *Un día volveré* (1982), de Juan Marsé; *Los helechos arborescentes* (1980), de Francisco Umbral; la ya mencionada Autobiografía del general Franco (1992), de Vázquez-Montalbán; o *Una comedia ligera* (1996), de Eduardo Mendoza. Más recientemente causó gran impacto en los medios literarios – y cosechó premios dentro y fuera de España – la obra *Soldados de Salamina* (2001), del extremeño **Javier Cercas** (Ibahernando, Cáceres, 1962), una mezcla de realidad y ficción alrededor de cómo el intelectual falangista Rafael Sánchez Mazas logró escapar con vida de un pelotón de fusilamiento en 1939.

- **Novela histórica**: la novela histórica se gana el favor del público desde *La verdad sobre el caso Savolta* (1975), de Eduardo Mendoza; posteriormente, muchos otros autores han cultivado un subgénero que figura entre los de mayor éxito comercial de los últimos años, entre ellos el ya mencionado **Arturo Pérez Reverte**; el madrileño **Francisco Umbral** (1932-2007), cuya extensísima obra fue reconocida con el Premio Nacional de las Letras Españolas y con el Cervantes; o el propio **Miguel Delibes**, que con *El hereje*, Premio Nacional de Literatura en 1998, hizo un retrato magistral de la corte española en el Valladolid del siglo XVI.

**Novela policiaca**: tras una presencia prácticamente testimonial en la narrativa española anterior, la novela negra vivió un enorme auge con la recuperación de la democracia, de lo que da fe la creación en 1988 de la *Semana Negra de Gijón*, festival literario especializado en este subgénero narrativo. Entre los cultivadores de la novela negra destaca especialmente **Vázquez Montalbán**, creador del detective Pepe Carvalho, pero hay que señalar también las incursiones en el género de autores como Muñoz



Molina – *Beltenebros* (1989) –, Eduardo Mendoza – *El misterio de la cripta embrujada* (1979) y *El laberinto de las aceitunas* (1982) – o Arturo Pérez Reverte, con su frecuente y exitosa fusión de novela histórica y género policiaco.

- **Metanovela o relato metaficcional:** también han sido frecuentes en estos años las novelas que giran alrededor de la propia creación literaria o, en ocasiones, del proceso de escritura de la mismísima novela que el lector tiene entre manos. Javier Cercas, por ejemplo, es uno de los personajes de su novela *Soldados de Salamina*, aunque en el juego de espejos entre realidad y ficción destaca especialmente la habilidad de **Juan José Millás** en obras como *El desorden de tu nombre* (1987) o la autobiográfica *El mundo* (2007).

- **Novela del desencanto:** a pesar de ser procesos históricos muy recientes, la transición española y la consolidación de la democracia ya han generado obras que expresan la decepción por el abandono de algunos ideales progresistas de la época. Cabrales y Hernández sitúan en esa tendencia títulos como *Plenilunio* (1997), de Muñoz Molina; *Días contados* (1993), de Juan Madrid; o *La tierra prometida* (1991), de José María Guelbenzu.

- **Novela lírica:** obras centradas en la evocación nostálgica de la infancia o la primera juventud de sus protagonistas, con un tono poético e intimista. Uno de los ejemplos más celebrados es *La lluvia amarilla* (1988), del escritor leonés **Julio Llamazares** (Vegamián, 1955).

- **Novela femenina:** autoras como **Soledad Puértolas** (Zaragoza, 1947), miembro de la Real Academia desde 2010, o **Almudena Grandes** (Madrid, 1960) son representantes destacadas de una serie de escritoras que ofrecen una visión del mundo y de la sociedad española “desde una perspectiva claramente marcada por la condición femenina de sus autoras” (CABRALES; HERNÁNDEZ, 2009, p. 217).

- **Novela urbana:** autores jóvenes como José Ángel Mañas (Madrid, 1971) o Ray Loriga (Madrid, 1967) han cultivado desde los años 90 un neorrealismo centrado en las experiencias de la juventud urbana con el sexo, las drogas, el amor y los conflictos generacionales. Tuvieron especial éxito de público novelas como *Historias del Kronen* (1995), de Mañas, y *Lo peor de todo* (1992), de Loriga.



Fig. 02

En general, y como señala Ocasar (1997), la narrativa española posterior al franquismo destaca más por el auge de la industria editorial – con el consiguiente aumento de las obras publicadas – que por la calidad global de los títulos. No obstante, y como señalamos al principio de la lección, puede ser apenas una cuestión de tiempo y de distancia histórica que autores como Javier Marías o Antonio Muñoz Molina, por citar solo dos nombres cuyo prestigio ha traspasado fronteras, pasen a ser unánimemente considerados – si no lo son ya – clásicos imprescindibles de las letras españolas.

## 2- La poesía y el teatro en la España democrática

### Poesía hermética y poesía de la experiencia

El panorama poético en España desde 1975 hasta nuestros días arroja una interesante paradoja: la abundancia de títulos y diversidad de tendencias poéticas surgidas tras el franquismo coincide en el tiempo con la progresiva pérdida de peso de la lírica en términos de difusión. Como señalan Cabrales y Hernández (2009), se calcula que un libro de poemas alcanza, en media, el 1% de las ventas de una novela medianamente exitosa desde el punto de vista comercial.

Las dos corrientes mayoritarias de la poética española contemporánea son, para Cabrales y Hernández, la poesía hermética y la de la experiencia, que presentan las siguientes características:

- **Poesía hermética:** también denominada minimalista o metafísica, la poesía hermética entronca con las vanguardias y se caracteriza por la búsqueda de la desnudez expresiva a través de versos cortos y de la utilización del silencio, la huida del lenguaje común y la abundancia de símbolos (de ahí su hermetismo), en un intento por recuperar la capacidad de ensimismamiento para la poesía. Tenemos una muestra en el poema *Retama*, del canario **Andrés Sánchez Robayna** (Las Palmas, 1952):

retama  
tú que  
yaces sobre  
páramos

de viento y  
matas  
y sol  
lento

dime tu  
solo  
ápice  
blanco  
pico  
de soledad

adamada  
retama

Fuente: <http://www.poemasde.net/la-retama-i-andres-sanchez-robayna/>

Entre los poetas de esta corriente, Cabrales y Hernández destacan al **grupo canario**, una serie de poetas de las Islas Canarias aglutinados entorno a Sánchez Robayna, y al **grupo castellano**, en el que se cuentan, entre otros, Olvido García Valdés (Santianes de Pravia, Asturias, 1950) y Miguel Casado (Valladolid, 1954).

- **Poesía de la experiencia:** la poesía de la experiencia reivindica la inteligibilidad de los poemas frente a la complejidad verbal o las imágenes de difícil comprensión de los poetas del hermetismo. Admiradores de ilustres miembros de la Generación del 50 como Jaime Gil de Biedma o Ángel González, los poetas de la experiencia vuelven a la métrica tradicional frente al verso libre de la poesía hermética, muestran preferencia por temas urbanos y cultivan el poema narrativo con dosis de humor e ironía, lo que ya fuera marca registrada de sus maestros de la Generación del 50. La corriente nació en 1983 con un manifiesto poético publicado por los poetas granadinos **Luis García Montero** (1958), **Álvaro Salvador** (1950) y **Javier Egea** (1952 - 1999), y, como señala Prieto (2005), dominó el panorama poético español, bajo el liderazgo de García Montero, hasta mediados de los años 90, cuando su declive dio paso a la actual atomización de tendencias. Buena muestra de esta poesía urbana, directa y cargada de experiencia es el poema *Life vest under your seat*, de Luis García Montero:

Señores pasajeros buenas tardes  
y Nueva York al fondo todavía,  
delicadas las torres de Manhattan  
con la luz sumergida de una muchacha triste,  
buenas tardes señores pasajeros,  
mantendremos en vuelo doce mil pies de altura,  
altos como su cuerpo en el pasillo  
de la Universidad, una pregunta,  
podría repetirme el título del libro,  
cumpliendo normas internacionales,  
las cuatro ventanillas de emergencia,  
pero habrá que cenar, tal vez alguna copa,  
casi vivir sin vínculo y sin límites,  
modos de ver la noche y estar en los cristales  
del alba, regresando,  
y muchas otras noches regresando  
bajo edificios de temblor acuático,  
a una velocidad de novecientos  
kilómetros, te dije  
que nunca resistí las despedidas,

al aeropuerto no,  
prefiero tu recuerdo por mi casa,  
apoyado en el piano del Bar Andalucía,  
bajo el cielo violeta de los amaneceres de Manhattan,  
igual que dos desnudos en penumbra  
con Nueva York al fondo, todavía  
al aeropuerto no,  
rogamos hagan uso  
del cinturón, no fumen  
hasta que despeguemos,  
cuiden que estén derechos los respaldos,  
me tienes que llamar, de sus asientos.

Fuente: <http://www.poetaspoemas.com/luis-garcia-montero/life-vest-under-your-seat>



Fig. 03

### El teatro en libertad

Perseguido con particular celo por la censura franquista, el teatro no vivió, tras el fin de la dictadura, la edad de oro que se esperaba. Muy al contrario, entró en un progresivo proceso de "pérdida de influencia social" (CABRALES; HERNÁNDEZ, 2009, p. 218) cuyas consecuencias no llegaron a ser más graves para el género gracias al apoyo institucional recibido a partir de los años 80. Las ayudas públicas se concretaron en un ambicioso **plan de apoyo al teatro** que permitió la proliferación de festivales dramáticos, la recuperación de espacios tradicionales junto a la creación de nuevos locales y la fundación en 1986 de la **Compañía Nacional de Teatro Clásico**, que bajo la dirección del actor y director teatral Adolfo Marsillach (1928-2002) recuperó para el gran público los clásicos del Siglo de Oro.



Fig. 04

Con el fin de la dictadura se recuperaron textos y autores hasta entonces prohibidos, como *Divinas palabras*, de Valle-Inclán, y algunas obras emblemáticas de Federico García Lorca. Sin embargo, "las expectativas de aparición de una obra genial quedaron defraudadas" (OCASAR, 1997, p. 155). En la España democrática continuaron su carrera **compañías de teatro independiente** aparecidas en los últimos años del franquismo como *Els Joglars y Comediants*,

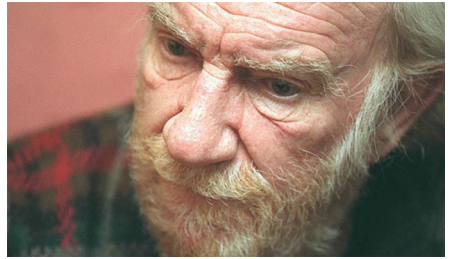
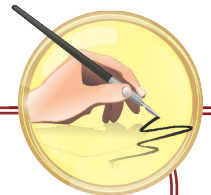


Fig. 05

a las que hicimos referencia en la clase 13, junto a una **nueva hornada de autores** que recuperaron fórmulas tradicionales como la comedia de costumbres, la farsa o el sainete para reflejar los problemas de la sociedad de la época. Entre estos cabe destacar a **José Sanchís Sinisterra** (Valencia, 1940), autor de *¡Ay, Carmela!* (1987) y *El cerco de Leningrado* (1994); **José Luis Alonso de Santos** (Valladolid, 1942), conocido principalmente por éxitos de taquilla como *La estanquera de Vallecas* (1981) y *Bajarse al moro* (1985); y **Fermín Cabal** (León, 1948), autor entre otras obras de *Tú estás loco*, *Briones* (1980). Entre los dramaturgos que iniciaron su carrera en el franquismo pero se consolidaron ya en democracia destaca especialmente **Antonio Gala** (Brazatortas, Ciudad Real, 1930), autor de gran éxito en los años 80 que pasa por ser el mejor heredero del tradicional teatro burgués, con una obra que, salvo un puñado de montajes arriesgados y comprometidos, prima fundamentalmente el aspecto comercial. Mención aparte merece el polifacético escritor, dramaturgo, actor y director **Fernando Fernán Gómez** (1921-2007), cuya obra *Las bicicletas son para el verano*, estrenada en 1982, fue uno de los títulos más aclamados por la crítica en el teatro español de finales del siglo XX.

## Manos a la obra



Concluiremos esta última lección revisando sus contenidos principales:

1. Tras el experimentalismo en la narrativa de los años 70, ¿qué tendencia se impone en la narrativa española posterior al franquismo?

---

---

---

---

2. ¿Cuáles son las dos principales corrientes poéticas en la España de finales del siglo XX? ¿Qué rasgos caracterizan a cada una de ellas?



\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

3. ¿Qué ocurre con el teatro tras la recuperación de la democracia en España?

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_



### ¡Ya sé!

En esta lección, última de nuestro curso, hemos analizado la evolución de la literatura española en el último cuarto del siglo XX y los primeros años del XXI, o lo que es lo mismo, desde el fin de la dictadura franquista hasta nuestros días. En el ámbito de la novela, ahora ya sabes que al experimentalismo de los años 70 le sucedió una recuperación del placer de narrar historias con argumento reconocible, un arte en el que han mostrado su indiscutible magisterio nombres como Javier Marías, Antonio Muñoz Molina o Eduardo Mendoza, entre otros. Hemos visto que la democracia trajo un gran auge de la narrativa, quizá más en la cantidad de obras publicadas que en su calidad general, al tiempo en que se consolidaba en España una potente industria editorial. Por lo que respecta a la poesía, en la que en los últimos años destacaron especialmente dos corrientes – poesía hermética y poesía de la experiencia –, hemos observado la paradoja de que haya habido, al mismo tiempo, un considerable aumento en el número de obras publicadas y una progresiva pérdida de peso del género en términos de difusión comercial, hasta convertirse en minoritario. Nos hemos ocupado, finalmente, del teatro, que vivió una crisis en los primeros años de la democracia y que, a pesar de una recuperación favorecida por los apoyos institucionales, no ha llegado a cumplir las expectativas de calidad que se tenían al finalizar la dictadura.



Como cierre de esta clase te proponemos cuatro lecturas seleccionadas, una pequeña muestra de la mejor narrativa española de los últimos años que te permitirá comprender mejor los conceptos principales de la lección. Los cuatro textos que encontrarás en la carpeta de materiales complementarios corresponden a las primeras páginas de cuatro de las novelas más destacadas de la narrativa española contemporánea:

- a) *Corazón tan blanco* (1992), de Javier Marías: la excelente obra que supuso el salto a la fama de Marías es uno de los ejemplos más refinados del placer de narrar que ha dominado la novela española en las últimas décadas.
- b) *El invierno en Lisboa* (1987), de Antonio Muñoz Molina: esta obra, una de las más celebradas de Muñoz Molina, pertenece al subgénero de novela negra, como podemos reconocer ya desde su inicio por ese ambiente jazzístico que remite a clásicos del cine negro estadounidense.
- c) *La ciudad de los prodigios* (1986), de Eduardo Mendoza: aunque no se trate de una novela histórica tradicional, esta obra de Mendoza nos muestra el papel importantísimo que la historia – especialmente la de Barcelona, ciudad natal del autor – tiene en su obra.
- d) *La tabla de Flandes* (1990), de Arturo Pérez-Reverte: un ejemplo clásico de la exitosa fusión entre los subgéneros policiaco e histórico, de la que Pérez-Reverte es un depurado maestro.



## Referencias

CABRALES, José Manuel; HERNÁNDEZ, Guillermo. **Literatura española y latinoamericana II. Del Romanticismo a la actualidad**. Madrid: SGEL, 2009.

OCASAR, José Luis. **Literatura española contemporánea**. Madrid: Edinumen, 1997.

PÉREZ CERVANTES, Alejandro. **Memorial del Vértigo. Periodismo y posmodernidad**, 2009. Disponible en: <http://www.espacio4.com/num353/p24.html>. Accedido el 20 de agosto de 2013.

PRIETO DE PAULA, Ángel L. (Dir.) **Poesía española contemporánea**. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2005. Disponible en: <http://www.cervantesvirtual.com/bib/portal/pec/ptercernivel335a.html>. Accedido el 21 de agosto de 2013.

QUEVEDO GARCÍA, Francisco Juan. **La narratividad como soporte de la novela española posmodernista**. En Con quien tanto quería: Estudios en Homenaje a María del Prado Escobar Bonilla, Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, UPLGC, Las Palmas de Gran Canaria, 2005, pp. 483-494.

### Lista de Figuras

**Fig. 1:** [http://library.thinkquest.org/18291/data/italica/expo\\_92\\_der.htm](http://library.thinkquest.org/18291/data/italica/expo_92_der.htm)

**Fig. 2:** <http://rascunho.gazetadopovo.com.br/estranho-dom/>

**Fig. 3:** [http://especiales.grupojoly.com/elecciones\\_andaluzas\\_2012/wordpress/2012/03/07/luis-garcia-montero-andalucia-ha-dejado-de-ser-el-furgon-de-cola-de-espana/](http://especiales.grupojoly.com/elecciones_andaluzas_2012/wordpress/2012/03/07/luis-garcia-montero-andalucia-ha-dejado-de-ser-el-furgon-de-cola-de-espana/)

**Fig. 4:** [http://www.naodamores.com/marcos/Dossier\\_Farsas\\_Eglogas/dossier\\_farsa\\_CNTC.html](http://www.naodamores.com/marcos/Dossier_Farsas_Eglogas/dossier_farsa_CNTC.html)

**Fig. 5:** <http://porlacalledealcala.blogspot.com.br/2013/03/tartufo-de-moliere-teatro-albeniz.html>